

bujo y Canto, y en las escuelas de niñas en costuras y bordados.

Determinadas las consideraciones preliminares, el maestro puede hacer su distribución de tiempo, pocas ó mas.

HORAS	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado

El procedimiento seguido es para la escuela de organización completa. En la escuela de organización económica, se combinan dos años para cada distribución, y las escuelas unitarias tres, cuatro ó cinco años, según los recursos de cada localidad.

En resumen: en los preliminares para la organización particular de una escuela, el maestro debe considerar las cuestiones que no le señala la Ley, pero que debe atender para el mejor orden y buena marcha de la enseñanza, y estos asuntos se pueden reducir por lo dicho:

- I. Clasificación de los alumnos.
- II. Cálculo del programa general.
- III. Formación del programa detallado.
- IV. Distribución del empleo del tiempo.

## CAPITULO IV.

### DISCUSIÓN DE PROGRAMAS.

#### 1. Ideas de Comte.—2. Mr. Baldwin.

1. IDEAS DE COMTE.—La teoría de la enseñanza especulativa, como todo orden de ideas, no está exenta de sofismas. Quizá es donde abundan más por la complejidad de las cuestiones, en las doctrinas que defienden los educacionistas. Muchas veces, los aplicadores de estas doctrinas han generalizado equivocadamente, y, como se presume, una mala inferencia ha sido la causa eficiente para un sinnúmero de errores. La discusión de los programas filosóficos, nos dará el material necesario para probar nuestro aserto.

Escogemos para ello las doctrinas emitidas por el eminente filósofo francés Augusto Comte y las del educacionista americano Mr. Baldwin.

Comte no se dedicó exclusivamente á la educación; pero la interpretación de sus ideas ha dado margen á la formación de una escuela.

Gabriel Compayré, juzgando la obra del filósofo, dice: "Augusto Comte, nacido en Montpellier en 1798, muerto en París en 1857.—El ilustre fundador de la Filosofía Positiva no cumplió la promesa que había hecho en las últimas páginas del *Curso de Filosofía* (tomo VI, pág. 778) de componer un tratado especial sobre la educación, "grande asunto, decía, que aún no ha sido abordado de una manera convenientemente sistemática." Se pueden encontrar en sus escritos, al menos, los delineamientos principales de la construcción pedagógica que no ha ejecutado.

Es la educación natural y específica de la humanidad, la que Comte hubiera tomado por guía en la educación individual. El positivismo, es decir, la negación de toda existencia sobrenatural, de toda creencia metafísica, representa, á sus ojos, el grado supremo de la evolución de la humanidad; la educación, por consiguiente, debe ser positiva. "Los buenos espíritus reconocen unánimemente la necesidad de reemplazar nuestra educación europea, aun esencialmente teológica, metafísica y literaria, por una educación *positiva*, conforme al espíritu de nuestra época y adaptada á las necesidades de la educación moderna."

La enseñanza de la ciencia será el fundamento de la iniciación positiva; pero esta enseñanza no dará sus frutos sino con una condición: alejarse de la especialidad exclusiva, del aislamiento demasiado acentuado que caracteriza aún nuestra manera de concebir y de cultivar la ciencia. *El Curso de Filosofía Positiva* tenía precisamente por fin la especialización de las investigaciones, estableciendo las relaciones y la jerarquía de las ciencias, que dividía en dos categorías: la una, formando el dominio de la ciencia *concreta*, y la otra, el de la ciencia *abstracta*.

En la segunda categoría, cuyo conjunto comprendía todos los elementos de la *Filosofía*, ordena los diferentes conocimientos en el orden siguiente, según el grado de complejidad creciente de los fenómenos que forman el objeto de cada una: 1. *Matemáticas*.—2. *Astronomía*.—3. *Física*.—4. *Química*.—5. *Biología*.—6. *Sociología*.

Comte desea, por otra parte, una educación universal que fuese la misma para todos los hombres. "La primera condición esencial de la educación positiva, á la vez intelectual y moral, debe consistir en su rigurosa universalidad."

Se duele con violencia del indiferentismo atestiguado por las clases directoras en la educación del pueblo.

No nos imaginamos, por lo tanto, que Comte sea partidario de los dogmas revolucionarios relativos á la igualdad de la instrucción. Sabía que hay entre los hombres diferencias de aptitud y de comodidad. Concluye que la educación es factible de grados, no en la cualidad, si se puede explicar así, sino en la cantidad de los estudios y de los conocimientos. La educación será la misma para todos, dirigida en el mismo sentido; pero según el caso, será más ó menos detallada y profundizada; ofrecerá solamente variedades de extensión en un sistema constantemente semejante é idéntico.

Sentimos que Augusto Comte no hubiese dado más amplias explicaciones sobre la práctica de esta educación positivista, á la vez industrial, estética, científica y filosófica, en la que la cultura moral correspondía sin cesar al progreso intelectual. La escuela positivista no parece ser adicta, á completar sobre este punto, la obra de su fundador, y aparte de algunos ensayos, tales como el libro reciente de Mr. Robin (*L'Instruction et l'Education*.—*París, 1877*), no ha tratado de organizar la Pedagogía Positiva." (\*)

Este es el notable juicio del educacionista francés. Es muy probable que si el gran filósofo hubiera detallado su plan de educación, en vista de los principios generales que asienta, se hubiese dado la mano con sus

(\*) En México, nuestro sabio D. Gabino Barreda, discípulo y admirador del filósofo francés, concibió la idea de organizar la Pedagogía Positiva, realizando en gran parte su ideal, con la organización de la Escuela Nacional Preparatoria; pero en la Escuela elemental no estuvo ni en su tiempo, ni en su medio. Cupo la gloria de completar la obra, al eminente educacionista D. Enrique Rébsamen.

congéneres Bacon, Locke y todos los hombres de ciencia que, por diversos caminos, tendían al mismo fin práctico: dar una educación universal y positiva.

Arrancar al hombre del estado teológico y metafísico, dándole un alimento sano para fortificar la inteligencia y el sentimiento.

Una educación intelectual, una educación ética y una educación estética por medio de la ciencia, era su ideal; es decir, el mismo ideal proclamado por Spencer.

El espíritu humano se desarrolla siguiendo la ley de lo concreto á lo abstracto, de la percepción á la concepción, en un orden siempre creciente, ensanchando el círculo de los conocimientos, es decir, llevando la relación del principio, por decirlo así, en progresión creciente cuyas razones fuesen infinitamente pequeñas en cantidad. He aquí dónde se encuentran acordes los filósofos más notables que se han preocupado del desarrollo del espíritu.

Bacon con su método experimental, Locke con su educación sensualista, Rabelais con su espíritu observador y su educación racional, Juan Jacobo con el formalismo de las facultades, y todos los que por distintos puntos han tocado los dinteles del positivismo, para dar una educación racional, esto es, que han considerado á la mente factible de perfeccionamiento y de belleza, como el tosco mármol bajo la inspiración del genio, sin recurrir á ninguna clasificación jerárquica de las ciencias.

El principio enunciado se manifiesta en el niño, se evidencia en el joven y se confirma en el hombre. El joven adquiere sus conocimientos buscando lo fácil para abordar lo difícil, el hombre busca lo concreto para precisar lo abstracto, sujetándolo á la ley del número ó á la conclusión lógica; y siempre asciende por las pendientes accesibles.

Pasemos ahora á examinar las ideas de Baldwin que están más ligadas con la escuela primaria elemental.

2. BALDWIN.—Presidente de la Escuela Normal del Estado en Kirksville, Missouri.—A semejanza de Tico Brahe en el sistema del mundo, Baldwin en la educación quiere amalgamar las más opuestas ideas por un método extraño y original de que es inventor. El mismo cree que resume y concuerda los credos de Hegel, Comte, Spencer, Hill, Harris, Wickersham, Long, etc., y nada más erróneo que tal concepto.

“La Ciencia, dice, forma una gran jerarquía y cada ciencia está entrelazada con las otras. La mente es la fuerza que las reduce á un todo; es la unidad central en el círculo de la ciencia. El Universo se hizo teniendo por base la mente, y no puede ser comprendido sino contemplándolo desde el punto de vista mental. El mundo de cada uno es lo que sabe; para el individuo, como para toda la especie humana, el círculo de la ciencia está dilatándose siempre.”

“En todo el Universo no reconocemos más que dos substancias: la materia y el espíritu (?). Substancia es aquello de lo cual afirmamos atributos, la entidad que es base de los fenómenos. La pasibilidad, la extensión, la impenetrabilidad, la indestructibilidad y la cualidad son sensaciones específicas, son propiedades esenciales de la materia; la espontaneidad, el poder de conocer, sentir y querer, son caracteres esenciales de la mente. La materia y el espíritu, fundamentos de todas las ciencias, son indefinibles como todas las verdades primeras.”

“Con relación á substancia, todas las ciencias están separadas en dos grupos:

“I.—El mundo de la materia comprende todos los ramos del saber que tratan del universo material. La extensión y la duración son condiciones y no entida-

des materiales. Las fuerzas físicas son las propiedades inherentes á la materia, y las leyes de la Naturaleza son los modos de obrar de estas fuerzas.”

“II.—El mundo del espíritu abarca todos los ramos del saber que tratan del espíritu finito, ú Hombre, y del Espíritu infinito, ó Dios.”

“Despierta en nosotros grandísimo interés el mundo de la materia, por cuanto en todas sus partes percibimos los planes de la Mente Infinita; pero el mundo del espíritu tiene indecibles encantos, porque en él hallamos lo más íntimo de nuestro propio sér. No podemos definir el espíritu, ni probar su existencia. Cuando el alma funciona, es inevitable la intuición de la propia conciencia. Cuando ha surgido la idea de una suprema inteligencia, y miramos en derredor nuestro, y dentro de nosotros mismos, la intuición de un algo superior á la Naturaleza, de un Dios, parece igualmente inevitable. No es más necesario probar la existencia de Dios ó del alma humana, que probar un axioma”.....

Estos son los principios del Círculo de la Ciencia de Baldwin, y que para mayor claridad pondremos un esbozo, ya que no insertamos las divisiones completas que pueden consultarse en la obra original, pues solamente tratamos los principios fundamentales.

Baldwin explica su círculo de la Ciencia en un diagrama, compuesto de ocho círculos concéntricos. El círculo primero lo ocupa la unidad mental. El segundo está dividido en dos partes: Mundo de la Materia y Mundo del Espíritu. El tercero comprende los cuatro cuadrantes: Mundo inorgánico; Mundo orgánico; Mundo del Hombre, espíritu finito; y Mundo de Dios, Espíritu Infinito.

Después de esta división capital comienzan las subdivisiones, en su orden correspondiente: Matemáti-

cas y Ciencias Físicas; Cosmología y Biología; Mundo de la acción, Mundo de los afectos y Mundo del pensamiento; Teología y Religión.

La clasificación de Baldwin, por lo visto, es un sueño fantástico, una concepción original tejida con errores. De premisa en premisa aceptada, ha caído en una serie de sofismas que se manifiestan por la simple inspección. Lo más particular, es que pretende hacer un programa acomodado á las escuelas desde el kindergarten á la Universidad, y aquí, en la práctica, es donde se patentizan sus falacias, porque según su modo de pensar, los elementos del Círculo de la Ciencia los debe uno aplicar á la mente de los niños para ir ensanchando el radio del saber; es decir: en el programa escolar debe haber conocimientos del mundo de la materia, lo que está en razón, si se aplica el criterio con la prudencia de una educación racional. Debe haber conocimientos del Mundo del Espíritu finito é Infinito. Aquí está la dificultad de todo punto imposible. El niño no puede tener ideas de Psicología ni Metafísica, por su misma potencia intelectual, tierna y débil, que necesita de tónicos y no de alimentos fuertes. El procedimiento resulta más absurdo todavía que el de aprender Lógica con las reglas del silogismo. No comprendemos cómo daría Baldwin la idea de espíritu á los niños ni la idea de Dios, á menos que resultase Dios, como dice Rousseau, un venerable viejo.

Sin embargo, Baldwin, después de vacilar mucho en la justificación de sus principios, tiene un rasgo de valor y de franqueza, dignos de aplauso: “*El objeto del presente trabajo, dice, es llegar, si se puede, á una base filosófica para los planes de estudios*”..... Y también afirma: “*Después de cada capítulo ó párrafo del presente libro, el lector debe imaginar un gran signo de interrogación.*”

3. HERBERT SPENCER. — Por lo visto, Comte y Baldwin, en sus trabajos filosóficos, se apartaron del camino natural para la práctica de la enseñanza. Es cierto que Comte no escribió directamente para la escuela, y que Baldwin no pretende en manera alguna haber dado solución al asunto; pero ambos han tocado tan de cerca el programa escolar, que no es posible hablar de éste sin mencionarlos por sus tendencias originales. Y del mismo modo, muchos filósofos y maestros de notoria nombradía, han abordado con más ó menos éxito el asunto; han presentado un orden natural de los conocimientos humanos, sobresaliendo como estrella de primera magnitud el filósofo inglés Herbert Spencer.

Spencer, por su parte, no ha formado un programa de estudios como Baldwin; pero discute la materia con más amplitud y solidez de criterio. Spencer, sea por sus tendencias independientes, herencia de familia, sea por la aversión á las enseñanzas universitarias, protestó contra la rutina, é inspirándose en una máxima utilitaria de Francisco Bacón, quiso investigar el valor relativo de cada ciencia; é hizo más: determinó las reglas generales para aplicar estos principios al desarrollo intelectual, llegando hasta los límites de la investigación filosófica, para dar amplia cabida á las aplicaciones del metodologista.

En eso estriba su mayor mérito y su gloria pedagógica.

Spencer estudia las distintas actividades de la vida del hombre, y encontrando un orden natural precisa:

1. Actividad que concurre directamente á la conservación del individuo. 2. Actividad que, proveyendo á las necesidades de la existencia, contribuye indirectamente á su conservación. 3. Actividad empleada en educar y disciplinar á la familia. 4. Actividad que

asegura el mantenimiento del orden social y de las relaciones políticas. 5. Actividad de varias clases empleada en llenar los momentos de ocio de la existencia, es decir, en la satisfacción de los gustos y los sentimientos.

En verdad que al entrar en consideraciones sobre esta primera división general que hace el filósofo inglés, no puede uno menos que confirmar en todas sus partes la certeza de sus aseveraciones. El hombre, lo mismo que los demás seres animados, conservan su existencia directamente impulsados por las mismas leyes de la Naturaleza. La Filosofía antigua le ha dado á ésta herencia *in natura*, el nombre de instinto; pero la observación nos pone de manifiesto, grados pequeñísimos de juicio que no podemos apreciar debidamente por la velocidad de la fuerza nerviosa y por otros factores que no son del caso discutir.

La segunda actividad, del mismo modo que la primera, es más general que lo que á primera vista parece, y fácilmente convence como ley sociológica, al hacer una ligera investigación en los seres orgánicos.

En cuanto á las tres actividades restantes, que son las que determinan la diferenciación de los seres animados y del hombre, no hay grandes dificultades para el convencimiento de su verdad. Justo es entonces, siguiendo las inspiraciones del gran filósofo, pedir con él:

“Educación que prepara para la conservación directa del individuo; educación que prepara para su conservación indirecta; educación que enseña á educar á la familia; educación que forma al ciudadano, y educación en que se cultivan las artes, verdadero refinamiento de la vida.....”

Insensiblemente de la clasificación de las actividades se llega á la discusión de programas, y el mismo filósofo lo comprende así cuando afirma: